



CASTILLA Y LEÓN

TEMPORADA
2024 | 2025

JUEVES 27 | VIERNES 28 [19:30 H]

MARZO 2025

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

PROGRAMA 13

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN

OSCyL

PIOTR
ANDERSZEWSKI

piano

JAIME MARTÍN
director

MANUEL MARTÍNEZ BURGOS

Liminalis

Encargo de la OSCyL

LUDWIG VAN BEETHOVEN

Concierto para piano n.º 1

en do mayor, op. 15

JOHANNES BRAHMS

Sinfonía n.º 2

en re mayor, op. 73



...LLLCENTRO CULTURALCCCC
ECLLLLLL MIGUELMMMMMMMMIIIGG
3BEEEEE5555DELIBESDDDEE



DURACIÓN TOTAL APROXIMADA

120'

M. MARTÍNEZ BURGOS: *Liminalis*

10'

L. V. BEETHOVEN: *Concierto para piano n.º 1*

35'

J. BRAHMS: *Sinfonía n.º 2*

42'

LA OSCYL Y LOS INTÉRPRETES

Piotr Anderszewski actuó junto a la OSCyL en la temporada 2007-08

Jaime Martín ha dirigido a la OSCyL en las temporadas 2008-09, 2012-13, 2013-14, 2014-15, 2020-21 y 2021-22

LA OSCYL Y LAS OBRAS

L. V. BEETHOVEN: *Concierto para piano n.º 1*

Temporada 1991-92: ALICIA DE LARROCHA, piano / MAX BRAGADO, director

Temporada 2007-08: RICARDO CASTRO, piano y dirección

Temporada 2013-14: IVÁN MARTÍN, piano y dirección

Temporada 2015-16: JAVIER PERIANES, piano / JESÚS LÓPEZ COBOS, director

Temporada 2020-21: JAVIER PERIANES, piano y dirección

J. BRAHMS: *Sinfonía n.º 2*

Temporada 1991-92: LUIS AGUIRRE, director

Temporada 1994-95: MAX BRAGADO, director

Temporada 1996-97: MAX BRAGADO, director

Temporada 2000-01: PEDRO HALFFTER, director

Temporada 2004-05: EDMON COLOMER, director

Temporada 2006-07: VASILY PETRENKO, director

Temporada 2011-12: EIJI OUE, director

Temporada 2016-17: SERGIO ALAPONT, director

Temporada 2016-17: ANDREW GOURLAY, director

Temporada 2020-21: HUGH WOLFF, director

ORQUESTA
SINFÓNICA DE
CASTILLA Y LEÓN

OSCyL

PIOTR ANDERSZEWSKI

piano

JAIME MARTÍN

director

PROGRAMA 13 TEMPORADA 2024-2025

JUEVES 27 y VIERNES 28

MARZO DE 2025 | 19:30 H

SALA SINFÓNICA JESÚS LÓPEZ COBOS

CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES

VALLADOLID

PROGRAMA

Parte I

MANUEL MARTÍNEZ BURGOS [1970]

*Liminalis**

–Encargo de la OSCyL–

LUDWIG VAN BEETHOVEN [1770-1827]

Concierto para piano y orquesta n.º 1 en do mayor, op. 15

Allegro con brio

Largo

Rondo (Allegro – Adagio – Tempo I)

Parte II

JOHANNES BRAHMS [1832-1897]

Sinfonía n.º 2 en re mayor, op. 73

Allegro non troppo

Adagio non troppo – L'istesso tempo, ma grazioso

Allegretto grazioso (Quasi Andantino) – Presto, ma non assai – Tempo I

Allegro con spirito

*Primera vez por la OSCyL

Como en la vida misma

«Toda obra musical ha de tener dos fuerzas que actúan en sentidos distintos», explica Manuel Martínez Burgos; «en *Liminalis*, una fuerza aporta claridad y la otra la distorsiona», especifica. Si Beethoven y Brahms se unieran a este debate, estarían bastante de acuerdo con su afirmación, ya que su música también se vertebra a partir de la combinación de fuerzas contrarias. En su caso los juegos de tensión y distensión propios de su lenguaje tonal o la utilización de dos temas de diferente carácter en el marco de la forma sonata que estructura gran parte de música. El *yin* y el *yang* también se encuentran en la música occidental... de cualquier época. Como en la vida misma.

El título de la obra de **Manuel Martínez Burgos, *Liminalis***, tiene que ver con el término «liminalidad», procedente del latín *limes*, que significa límite, frontera, estar en el umbral. Este concepto nació a principios del siglo xx vinculado a la antropología, donde es muy significativo en contextos como la celebración de los ritos iniciáticos de las tribus africanas que conmemoran el paso del estado de niño a adulto. En la obra que vamos a escuchar hoy, se refiere a la exploración del umbral sonoro que resulta de la acción de dos fuerzas contrarias: la claridad —una melodía cristalina— y la ambigüedad —difuminar esa melodía—.

La obra comienza con esa melodía cristalina, de perfil descendente, que va pasando de unos instrumentos a otros. La fuerza de la claridad da forma a esa melodía, mientras que la fuerza contraria hace que la melodía se torne confusa, se difumine, se borre; es algo parecido a escribir con un bolígrafo y pasar el dedo por encima para que se corra la tinta. Para ello, el compositor recurre a procedimientos de difuminación del sonido que crean una atmósfera sonora llena de magia: mantiene sonando las notas

de la melodía para empañar los sonidos —como cuando se pone el pedal de resonancia en el piano—, oscurece la claridad mediante trinos, trémolos y notas vibradas, emplea técnicas instrumentales que dan lugar a timbres indefinidos y etéreos, utiliza racimos de notas simultáneas o clústers que oscurecen la audición del tema, etc. Es en estos recovecos de la ambigüedad sonora donde radica la belleza de esta música.

Reza el texto introductorio de la partitura:

Liminalis explora esta idea de existencia en el umbral, de ambigüedad y desorientación. La música se mantiene dentro de una atmósfera flotante y cristalina a lo largo de la pieza, es ambigua e indistinta. La dinámica es el elemento fundamental de la composición.

A Manuel Martínez Burgos, cuya música tiene siempre algo de autobiográfico, le atrae esta situación de ambigüedad. Su vida ha transitado por diversos lugares y se siente en el paso entre uno y otro. Siempre en el umbral.

El primer encargo de esta obra fue realizado por la Orquesta Sinfónica de Castilla y León en 2022, en versión para septeto. Posteriormente, la Orquesta Sinfónica de RTVE solicitó su adaptación para orquesta de cámara de 18 intérpretes. Finalmente, la OSCyL ha requerido una nueva versión para orquesta sinfónica de gran formato, que ha sido escrita en 2024 y se estrena hoy.

Aunque numerado en primer lugar, **Beethoven** compuso su ***Concierto para piano n.º 1 en do mayor, op. 15*** después del *n.º 2*, si bien, al ser publicado unos meses antes que este —ambos en 1801—, adquirió la numeración de primero. Además, hay otro concierto anterior a estos, no catalogado y no publicado, escrito en la tonalidad de mi bemol. Por tanto, sorprendentemente, el *Concierto n.º 1* constituye la tercera incursión de Beethoven en el género de los conciertos para piano.

Aunque no hay acuerdo sobre las fechas de composición y estreno de este concierto, los primeros bocetos datan probablemente de 1793, cuando el joven Beethoven de 23 años llevaba un año viviendo en Viena. El elector de Colonia, Maximilian Franz, para cuya corte Beethoven trabajaba en Bonn, le había permitido ir a Viena por un tiempo manteniéndole el sueldo, donde esperaba recibir clases de Haydn. Pero, durante

los primeros años de estancia en Viena, Beethoven tuvo que afianzarse como artista independiente, ya que las tropas francesas derribaron el electorado de Colonia y se quedó sin corte para la que trabajar. Los dos primeros conciertos para piano le brindaron la ocasión para presentarse al público vienés por primera vez como compositor virtuoso del piano en salas abiertas al público, más allá de los salones privados de los nobles, donde él mismo los estrenó como solista.

El *Concierto para piano n.º 1* probablemente se estrenó el 18 de diciembre de 1795, en el marco de un concierto organizado por Haydn. Beethoven tocó una versión inicial que modificaría posteriormente, de forma que se suele indicar como fecha de composición del concierto el año 1798. Parece que el rondó final fue escrito por Beethoven unos pocos días antes de su estreno, según relata su viejo amigo Franz Gerhard Wegeler:

Solo la tarde dos días antes de la interpretación de su primer concierto (en do mayor), Beethoven escribió el rondó, aquejado por un terrible cólico que sufría con tanta frecuencia. Le ayudé lo mejor que pude. Cuatro copistas estaban sentados en el pasillo y Beethoven les entregaba todas las hojas. [...] En el primer ensayo, que tuvo lugar al día siguiente en la estancia de Beethoven, el piano estaba afinado un semitono más bajo que los instrumentos de viento. Beethoven hizo afinar inmediatamente el resto de los instrumentos en la en lugar de si bemol y tocó su parte en do sostenido.

Hay que decir que Beethoven no tenía en gran estima ninguno de sus dos primeros conciertos para piano, que consideraba composiciones tempranas. Y, aunque en bastantes aspectos el *Concierto n.º 1* suena clásico, hay fragmentos realmente sorprendentes. Resultan increíblemente originales los momentos de divagación onírica en la sección del desarrollo del primer movimiento, que sin duda asombraron al oyente de la época. Y especialmente sobrecoge por su belleza el segundo movimiento, en el que la flauta, los oboes, las trompetas y los timbales permanecen en silencio, y la música queda en manos de las cuerdas, los clarinetes, los fagots y las trompas. Es un movimiento repleto de melodías líricas interpretadas sobre todo por el piano, pero también por el clarinete, que adquiere un papel destacado como solista dentro de la orquesta.

Un pasaje cómico en la sección central del tercer movimiento pone el punto original al rondó, aunque es superado por la originalidad del final, que mantiene al oyente implicado en tensión hasta su conclusión definitiva.

Como Beethoven, **Johannes Brahms** también vivió la mayor parte de su vida en Viena, donde se instaló cuando contaba 29 años. Admiraba tanto a Beethoven que consideraba que en comparación con él nadie iba a ser capaz de escribir ninguna sinfonía que mereciera la pena. Esta presión hizo que tardara más de 20 años en componer su *Sinfonía n.º 1*, en una especie de homenaje a Beethoven.

Con la ***Sinfonía n.º 2 en re mayor, op. 73***, Brahms sintió cierto alivio en su carga psicológica y tardó mucho menos tiempo en componerla: fue escrita entre los meses de junio y octubre de 1877, durante una estancia estival en Pörtschach am Wörthersee, a los pies de un bonito lago en los Alpes austríacos. Este entorno relajado y rodeado de un bello paisaje encaja perfectamente con la descripción que tradicionalmente se ha hecho de esta sinfonía, de la que se ha resaltado su carácter pastoral, comparándola incluso con la *Sexta sinfonía* de Beethoven. El oyente opinará.

Donde probablemente más se aprecia el carácter bucólico de esta música es en los movimientos impares. Ya en el inicio del primer movimiento, con la presentación del primer tema, se respira un aire fresco que bien podría transportarnos hasta las montañas austríacas, en las que Brahms se encontraba. Pero llama especialmente la atención el bellísimo segundo tema, presentado por los chelos y las violas, para el que Brahms reserva una cautivadora melodía que nos recuerda a su famoso *Wiegenlied*, su popular *Canción de cuna*, en la que se basa.

El tercer movimiento se conforma como una alternancia entre dos secciones, una de carácter juguetón y la otra más vibrante y rápida, al modo de una danza rústica vertiginosa. Por su parte, los movimientos segundo y cuarto presentan un seductor contraste de emociones, plenamente romántico: desde los felicísimos pasajes del segundo movimiento hasta los tempestuosos momentos del cuarto, el menos bucólico de todos.

Como se puede ver, esta sinfonía mantiene la forma clásica habitual en cuatro movimientos, lo que no sorprende, ya que Brahms solo compuso formas tradicionales. Su

afán por indagar en los modelos del pasado le valió su consideración de continuador de la tradición clásica en la época romántica. De hecho, en el ámbito de la discusión estética que marcó esa época, Brahms se posicionó del lado del bando formalista, el más conservador. Su música no tiene los argumentos programáticos que prestaban su hilo conductor a las músicas más modernas del momento, como la de Liszt; ni pretendía fusionar todas las artes y crear nuevas formas dramáticas, como Wagner. La música de Brahms adquiere su forma sin préstamos externos a la música y solo de ella proviene su valor artístico.

A pesar de todo, el lenguaje musical de Brahms es más innovador de lo que en ese momento se le pudo reconocer. Características tan propiamente suyas, como el uso de la técnica de variación-desarrollo a partir de pequeñas células motívicas, sus ritmos variados y a menudo imposibles de encajar en los esquemas tradicionales, y su particular sonoridad romántica tan personal, si bien resultan más discretas y menos ambiciosas que las que exhiben las músicas de Liszt o de Wagner en el contexto artístico del siglo XIX, se incorporaron al flujo de la evolución del lenguaje musical y dejan una impronta indeleble. Pero en el centro de ese sello, como definición de su marca personal, se halla la conciencia histórica de Brahms: la incorporación de los valores certificados por el pasado ilustre de los grandes músicos de tradición germánica.

© Raquel Aller

A portrait of Piotr Anderszewski, a middle-aged man with short, graying hair, looking slightly to the left. He is wearing a light-colored, textured blazer over a black t-shirt. The background is dark and out of focus.

PIOTR ANDERSZEWSKI

PIANO

Es habitual en las salas de conciertos más prestigiosas del mundo como la Konzerthaus de Viena, la Philharmonie de Berlín, el Wigmore Hall de Londres, el Carnegie Hall de Nueva York, el Théâtre des Champs-Élysées de París y el Concertgebouw de Ámsterdam. Como solista, ha colaborado con orquestas como la Filarmónica y Staatskapelle de Berlín, la Sinfónica de Londres, la Philharmonia o la Sinfónica de la NHK de Tokio. En los últimos años ha puesto un énfasis especial en tocar y dirigir a la vez, y ha trabajado de esta manera con la Orquesta de Cámara de Escocia, la Orquesta de Cámara de Europa y la Camerata Salzburgo.

Desde 2000, ha sido un artista exclusivo de Warner Classics. Su primera grabación para el sello fue las *Variaciones Diabelli* de Beethoven, que recibió varios premios, incluido un ECHO Klassik. También ha grabado un disco nominado al Grammy con las *Partitas n.ºs 1, 3 y 6* de Bach y un disco con obras de Chopin. Su lanzamiento más reciente, con una selección de preludios y fugas del segundo libro de *El clave bien temperado* de Bach, recibió un premio Gramophone en 2021.

Recientes proyectos incluyen recitales en salas como el Muziekgebouw de Ámsterdam, el Konserthuset de Estocolmo, la Fundación Gulbenkian de Lisboa o la Philharmonie de Colonia, así como una gira en Japón y Singapur. Con orquesta, destacan conciertos con la Tonhalle de Zúrich, la NDR Elbphilharmonie de Hamburgo, la Sinfónica de Taiwán y una gira con la Sinfonía Varsovia.



JAIME MARTÍN

DIRECTOR

Director titular de la Orquesta Sinfónica de Melbourne, de la Sinfónica Nacional de Irlanda y de la Orquesta de Cámara de Los Ángeles, es también principal director invitado de la Orquesta Nacional de España. Anteriormente fue director artístico y titular de la Sinfónica de Gävle (2013-2022), director artístico del Festival Internacional de Santander y director titular y miembro fundador de la Orquesta de Cadaqués.

Algunos debuts incluyen la Sinfónica de Dallas, la Orquesta del Festival de Budapest o la Filarmónica de Dresde. Ha colaborado con la Nacional de la BBC de Gales en los Proms de la BBC de Londres. Ha dirigido recientemente a la Real Filarmónica de Estocolmo, la Sinfónica de Queensland o la Sinfónica de Galicia. También ha interpretado las últimas sinfonías de Mozart con la Orquesta de Cámara de Los Ángeles y ha hecho una gira por Indonesia con la Sinfónica de Melbourne.

Su discografía incluye los *Conciertos para viento* de Mozart con la Sinfónica de Londres y, con la Sinfónica de Gävle, un monográfico de Brahms y obras del compositor sueco Melcher Melchers.

Antes de dedicarse por completo a la dirección desde 2013, Martín fue flauta principal de la Royal Philharmonic Orchestra, la Orquesta de Cámara de Europa, la Ópera Nacional Inglesa, la Academy of St Martin-in-the-Fields y la Orquesta Filarmónica de Londres. Es *fellow* del Royal College of Music de Londres y Premio Nacional de Música 2022.



ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN

THIERRY FISCHER director titular

TEMPORADA 2024|2025

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León (OSCyL) es un proyecto de la Junta de Castilla y León. Ofreció su primera actuación en septiembre de 1991 y, desde entonces, se ha posicionado como una de las instituciones sinfónicas más prestigiosas del panorama español. Desde el año 2007, cuenta con su sede en el Centro Cultural Miguel Delibes de Valladolid y, desde la temporada 2022-23, Thierry Fischer es su director titular. Los maestros Vasily Petrenko y Elim Chan son directores asociados. Max Bragado-Darman, Alejandro Posada, Lionel Bringuier y Andrew Gourlay fueron anteriormente directores titulares. Desde la temporada 2022-23 cuenta con residencias artísticas anuales (Javier Perianes, el Cuarteto Casals y Martin Fröst, y ha presentado en la actual temporada a Antoine Tamestit y Emmanuel Pahud). A partir de 2023-24, también ha implementado el modelo de residencias de composición (Anna Clyne en la primera temporada y Gabriela Ortiz en la actual).

Con un fuerte compromiso con todo el territorio de Castilla y León, actúa asiduamente en cada una de sus provincias, así como en las principales salas y festivales de España. En el ámbito internacional, ha realizado actuaciones en Portugal, Alemania, Suiza, Francia, Países Bajos, Noruega, India, Omán y Estados Unidos, lo que ha incluido marcos como el Concertgebouw de Ámsterdam y el Carnegie Hall de Nueva York.

En la presente temporada 2024-25 destacan tres actuaciones en el Auditorio Nacional de Música de Madrid dentro de la temporada de la Orquesta y Coro Nacionales de España, una gira en Alemania con actuaciones en el ciclo ProArte de la Elbphilharmonie de Hamburgo y en Braunschweig, la cuarta participación en ediciones consecutivas en el festival Musika Música de Bilbao, una residencia en el Festival de Cartagena de Indias (Colombia), así como la participación de un extenso grupo de músicos de la OSCyL dentro de la gira de 70 aniversario de la Orquesta Sinfónica del Estado de São Paulo, con actuaciones en los festivales de Santander y Edimburgo, y en el Concertgebouw de Ámsterdam, además de ofrecer el concierto de apertura de la Sala Sinfónica de la Philharmonie de Berlín.

La OSCyL colabora regularmente con muchos de los solistas y directores más reputados de la actualidad y ha realizado numerosos encargos de obras e interpretado estrenos y redescubrimientos, una labor que se potencia en su catálogo discográfico, que incluye publicaciones con sellos como Deutsche Grammophon, Bis, Naxos, Tritó y Verso, además de producciones propias. En la presente temporada comienza una relación a largo plazo con el sello Signum.

La OSCyL se enorgullece especialmente de su labor social y educativa. Entre sus más de tres mil quinientos abonados anuales, destaca un número superior a mil procedentes de más de una veintena de poblaciones de Castilla y León, gracias a un servicio de autobuses proporcionado por la propia orquesta con la finalidad de fomentar la accesibilidad y el alcance de su actividad al extenso territorio de la Comunidad. Además, coordina y participa de manera activa en el programa Miradas (en colaboración con centros escolares con alumnos en riesgo de exclusión social, centros de educación especial y otras asociaciones), presenta conciertos para escolares y familias, así como conciertos participativos para coros, y actúa en marcos fuera de la programa-

ción clásica. La OSCyL lleva a cabo importantes actividades divulgativas dentro de su temporada de abono, y alberga además ensayos abiertos y talleres de música para la primera infancia. Dentro de su labor educativa destaca, asimismo, la labor desarrollada por la OSCyL Joven (con su reciente creación en la temporada 2022-23), cuya finalidad es promover el talento de las nuevas generaciones en Castilla y León. Esta orquesta joven fomenta el espíritu social a través del voluntariado y tiene la oportunidad de trabajar con sus directores vinculados, con grandes maestros internacionales invitados y, sobre todo, con los integrantes de la plantilla fija de la orquesta, que apuesta de este modo por fomentar el talento de las futuras generaciones desde el corazón de esta formación.

VIOLINES PRIMEROS

Pedro Rodríguez, *concertino*
Carmen Jiménez,
ayda. concertino
Cristina Alecu
Irina Alecu
Irene Ferrer
Pawel Hutnik
Vladimir Ljubimov
Eduard Marashi
Renata Michalek
Dorel Murgu
Piotr Witkowski
Inés Ríos
Dina Turbina
Aleksandra Ivanovski

VIOLINES SEGUNDOS

Jennifer Moreau, *solista*
Claudia Farrés, *ayda. solista*
Csilla Biro
Anneleen van den Broeck
Blanca Sanchis
Óscar Rodríguez
Gregory Steyer
Pablo Albarracín
Andrés Ibáñez
Celia Montañez
Alfonso Nieves
Adrián Pérez

VIOLAS

Néstor Pou, *solista*
Marc Charpentier,
ayda. solista
Michal Ferens, *1.º tutti*
Virginia Domínguez
Ciprian Filimon
Harold Hill
Doru Jijian
Julien Samuel
Jokin Urtasun
Paula Santos V.

VIOLONCHELOS

Màrius Diaz, *solista*
Héctor Ochoa, *ayda. solista*
Ricardo Prieto, *1.º tutti*
Montserrat Aldomà
Pilar Cerveró
Lucía Pérez
Marta Ramos
Laia Ruiz

CONTRABAJOS

Mar Rodríguez, *solista*
Andrés Arroyo,
ayda. solista
Nigel Benson, *1.º tutti*
Juan Carlos Fernández
Nebojsa Slavic
Emad Khan

ARPA

Marianne ten Voorde, *solista*

FLAUTAS

Ignacio de Nicolás, *solista*
Pablo Sagredo, *ayda. solista*
José Lanuza, *1.º tutti /*
solista piccolo

OBOES

Óscar Diago, *solista*
Clara Pérez,
ayda. solista
Juan M. Urbán, *1.º tutti /*
solista corno inglés

CLARINETES

Enrique Pérez, *solista*
Laura Tárrega, *ayda. solista /*
solista requinto
Julio Perpiñá, *1.º tutti /*
solista clar. bajo

FAGOTES

Salvador Alberola, *solista*
Alejandro Climent,
ayda. solista
Fernando Arminio, *1.º tutti /*
solista contrafagot

TROMPAS

José M. Asensi, *solista*
Carlos Balaguer,
ayda. solista
Emilio Climent, *1.º tutti*
José M. González, *1.º tutti*
Martín Naveira, *1.º tutti*

TROMPETAS

Roberto Bodí, *solista*
Emilio Ramada, *ayda. solista*
Miguel Oller, *1.º tutti*

TROMBONES

Ricard Ortega, *solista*
Robert Blossom,
ayda. solista
Federico Ramos, *solista*
trombón bajo

TUBA

José M. Redondo, *solista*

TIMBALES/PERCUSIÓN

Pablo Aparicio, *solista*
Cayetano Gómez, *1.º tutti*
solista
Ricardo López, *1.º tutti*

EQUIPO TÉCNICO Y ARTÍSTICO

Lucrecia Natalia Colominas
Yolanda Fernández
Juan Aguirre
Silvia Carretero
Julio García
Eduardo García
Francisco López
María Jesús Castro
Sara Molero



CASTILLA Y LEÓN

WWW.OSCYL.COM



**CENTRO CULTURAL MIGUEL DELIBES /
ORQUESTA SINFÓNICA DE CASTILLA Y LEÓN**
Av. del Real Valladolid, 2 | 47015 Valladolid
T 983 385 604

EDITA

© Junta de Castilla y León.
Consejería de Cultura, Turismo y Deporte
Fundación Siglo para el Turismo
y las Artes de Castilla y León

© De los textos > sus autores

© Fotografía de la OSCyL >
Michal Novak

© Fotografías de Jaime Martín >
Paul Marc Mitchell

© Fotografías de Piotr Anderszewski >
Simon Fowler

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León
es miembro de la Asociación Española de
Orquestas Sinfónicas (AEOS).

La Orquesta Sinfónica de Castilla y León
y el Centro Cultural Miguel Delibes son
miembros de la Red de Organizadores de
Conciertos Educativos (ROCE).

Todos los datos de salas, programas,
fechas e intérpretes que aparecen son
susceptibles de modificaciones.

Depósito legal: DL VA 899-2018
Valladolid, España, 2025

..LLLCENTRO CULTURALCCCC
ELLLLLLLMIGUELMMMMIIIIIGG
3BEEEESSSSDELIBESDDDDDEE



**Junta de
Castilla y León**